INSTITUTO DE LENGUAS CLÁSICAS

Textos y Estudios

1

Carlos A. Dunshee

LA POESÍA DE LUCRECIO

INSTITUTO DE LENGUAS CLÁSICAS

Textos y Estudios

1

Carlos A. Dunshee

LA POESÍA DE LUCRECIO

INSTITUTO DE LENGUAS CLÁSICAS

Textos y Estudios

1

Carlos A. Dunshee

LA POESÍA DE LUCRECIO

Textos y Estudios

Textos y Estudios

Textos y Estudios

LA POESÍA DE LUCRECIO

LA POESÍA DE LUCRECIO

LA POESÍA DE LUCRECIO

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] ella, por sí, tan íntima [illegible] de la obra [illegible] es [illegible] y expresivo, de una alta [illegible] Y [illegible] que desde [illegible] hasta [illegible] de todas nuestras [illegible] es [illegible] Lucrecio [illegible] un [illegible] en la [illegible] de las otras [illegible] [illegible] en un [illegible] de su [illegible] y [illegible] en el [illegible] al [illegible] para Lucrecio [illegible] la [illegible] de una [illegible] de la [illegible] del mundo de las cosas y [illegible] de la [illegible] latina.

VII. LA TRADICIONAL CONCEPCIÓN DEL POEMA DIDÁCTICO

En torno de Lucrecio hacemos un grupo de autores y de obras [illegible] en su mayor parte [illegible] que según una muy difundida y [illegible] constituyen [illegible] "poemas didácticos" entre otras [illegible] *De rerum natura* [illegible] Nos referimos a Cicerón, traductor de Arato, a Eratóstenes, autor de un *De rerum natura*, a Varrón Atacino y a Varrón Reatino.[32]

Ya hemos [illegible] por otro [illegible] dándole en tal [illegible] precisos [illegible] de su idea [illegible] en sus [illegible] y en su [illegible] Nos resta [illegible] que podría [illegible] como el de [illegible] del de la obra. Según Ernout "Merece [illegible] que [illegible] a sí [illegible] Y además, [illegible] Lucrecio,[34] [illegible]

32) A. Rostagni, *op. cit.*, cap. IV, pág. 22.
33) *Comentario*, I, *Introd.*, pág. XIII.
34) *Ibidem*, pág. XV.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

EL POEMA EN ROMA

VIII. LA INTELIGENCIA DEL POEMA

[illegible]

[illegible] New York [illegible]

[illegible] fruto de su persona, abierto por los [illegible] grandes latinos no [illegible] una especie [illegible] razón del poema.

[illegible]

[illegible]

de [illegible] poetas posteriores a Lucrecio —y bastaría [illegible] *De rerum natura* [illegible]

Con el bagaje de estos [illegible] *De rerum natura* [illegible] *Eneida*, cuando el motivo y centro de su contemplación es el hombre o el destino común de un pueblo. Por otra

parte [illegible] *De rerum natura* [illegible] *Geórgicas* [illegible] *Eneida* [illegible]

No [illegible] *De rerum natura* [illegible] *Geórgicas* [illegible]

IX. EN TORNO A *DE NATURA DEORUM* DE CICERÓN

[illegible] Cicerón [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] la historia de la [illegible]. Pero [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] que hemos anotado hasta aquí, desde las [illegible] [illegible] su contextura y sentido [illegible] [illegible] una [illegible] [illegible] Pero [illegible] [illegible] sobre el problema [illegible] [illegible]

---

[33] G. D. HADZSITS, op. cit., pág. 343.

EL SENTIDO DE LA NATURALEZA

XI. LA [illegible] Y LAS INTERPRETACIONES SOBRE [illegible]

Un examen detenido del texto y una confrontación de las diversas [illegible], las siguientes [illegible]

Señala [illegible] que puede ser [illegible] Esta [illegible] en una [illegible] nota de Munro al verso [illegible] del Libro [illegible]. En [illegible] se debe distinguir entre *natura naturans*, [illegible] y *natura naturata* [illegible], según la nota de Munro [illegible] mass" [34]. Esta [illegible] *natura rerum*, según las [illegible] del término y sus [illegible] una clara [illegible] y seguro análisis. Sin [illegible]

---

[34] *Cfr.* [illegible] I, pág. 6. [illegible] y el siguiente fueron [illegible] *Clásicos*, III. Mendoza, 1948. Pág. 22[illegible] a 243.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Nature [illegible] *natura* [illegible]

[illegible]

Nature [illegible] *natura* [illegible]

[illegible]

3. En tercer lugar, [illegible] *natura* [illegible]

[illegible]

4. Para [illegible] pasaje [illegible]

[illegible]

[illegible] *Op. cit.* [illegible]

[illegible] *natura naturans* [illegible] en la crea[illegible] Nos referimos [illegible] III [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] III [illegible]

[illegible]

problema de la estructura [illegible]

[illegible]

Pasemos ahora a la consideración de *natura naturata*, es decir, [illegible] En primer lugar dase la presencia de las cosas en su multiforme especificación [illegible] los va

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

VI. 646

[illegible]

[illegible] *natura* [illegible]

[illegible]

[illegible]

LOS INSTRUMENTOS

[illegible] Y LA LENGUA LATINA

[illegible] pasajes en el [illegible] se quiere [illegible] y [illegible] de la [illegible] Estos son:

1. [illegible] Gra[illegible] rechaza [illegible] ilustrate [illegible] esse, [illegible] verbis [illegible] propter [illegible] rerum novitatem.

   (I, [illegible])

2. [illegible] Ar[illegible] que [illegible] quasi Graecum [illegible] lingua [illegible] partis [illegible] egestas, sed tamen [illegible] exprimere verbis

   (I, [illegible])

3. Nunc [illegible] nostra [illegible] quae [illegible] rationem reddere [illegible] abstrahit [illegible] partis [illegible] egestas

   (III, [illegible])

En los tres [illegible] una comparación implícita con la lengua griega. Cicerón estuvo preocupado en alguna medida con este problema, y a lo que parece pasó por diversos momentos

[illegible]

> [illegible]

> [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

(III 115)

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] literaria.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] El [illegible] Pero [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

dez. Sin embargo, a [illegible] elementos [illegible] aparecen [illegible] en el [illegible] de [illegible] y [illegible] la [illegible] a [illegible] de sus [illegible].

La [illegible] en la [illegible] de la [illegible] de [illegible] de [illegible] y [illegible] de [illegible] y [illegible] Basta [illegible] de [illegible] V para [illegible] de [illegible] Puede verse [illegible] V [illegible] la siguiente descripción

[illegible]

La [illegible] expresiva tiene por fin describir [illegible] la vinculación de las [illegible] y [illegible] de la estructura, y sobre todo [illegible] la [illegible] aquel nuestro estado [illegible] con que se presenta para [illegible] el más [illegible] de [illegible] del [illegible] Estos son [illegible] en el poema. Como ejemplo podemos citar III [illegible]

[illegible]

En fin, la descripción reconstructiva [illegible] de la [illegible] del poema con que [illegible] de formas y [illegible] Los tres [illegible] en un material concreto. El poeta elige el múltiple espectáculo de las cosas aquello que [illegible] su sensibilidad o que ofrece [illegible] natural a expresar, pero siempre [illegible] la unidad de [illegible] y la estructura de sus elementos. En cambio, cuando debe ocuparnos el origen del mundo y del hombre o la ruina de este nuestro orbe regresa,

[illegible]

[illegible]

[illegible] LA FORMA Y LA IDEA

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] los [illegible] de la Poesía

[illegible]

[illegible]

El [illegible] Libro II [illegible] Y [illegible]

El [illegible] Libro II [illegible]

El [illegible] Libro II [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] IV, 17

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

POESÍA

XIX [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] Montero, op. cit., pág. [illegible]

[illegible]

[illegible]

del mundo sensible y traernos de allí la seguridad de su límite. Pero tal empresa, con la severa impronta de un desolado materialismo, se rige por el entusiasmo de un reconstruir el mundo, mediante el dominio permanente de las imágenes.

Para la poesía de Lucrecio no hay misterio en las cosas. Aquella fugaz contemplación del cielo estrellado, aquel dudar sobre el origen del mundo y su relación con el numen de los dioses son quizá los pocos momentos en que el poeta se hace preguntas muy terribles sobre su ser y destino. En todo lo demás, en los múltiples temas de sus seis cantos, la confianza del poeta se contenta con manifestarnos aquella lumbre que él ha extraído de la entraña misma de las cosas materiales. Todo es claro, explicable, intuible. Empero la raíz más honda de su virtualidad poética es este enfrentarse de su lirismo frenético con el relieve intenso de una concreta y misteriosa presencia. Por debajo de sus postulados epicúreos, de sus soluciones científicas y de su certeza sobre la constitución del mundo y del hombre, corre la esencial vida de su poema. Lucrecio en la terrible alucinación de su enajenamiento experiencial, representa, como auténtico poeta, el hombre abandonado frente a la dinámica inexorable de la realidad material. Y él ha sabido transmitirnos todo el más profundo y angustioso fruto de su desolada contemplación, como en una interminable noche de la inteligencia, ávida de su verdadero alimento.

Finalmente, su poesía es también el *pathos* que la estremece del primero al último hexámetro. Ya hemos expuesto cual es el órigen y el sentido de ese patetismo lucreciano. Mas no se crea que no íntegra sustancialmente la objetividad poética de la obra.

Hallamos, en consecuencia, un ámbito donde Lucrecio se yergue en su calidad de poeta. La validez esencial de *De rerum natura* está en lo que tiene de poesía. Y la figura del autor no se encuentra casualmente incluída en la unidad del mundo antiguo por el hecho de permi-

tirnos algún conocimiento del epicureísmo greco-romano, cuanto por la manifiesta realización y actualidad poética de la obra. Lucrecio, poeta latino, nos entrega la magnífica estructura, con lenguaje y hexámetros latinos, de una experiencia sobre el mundo de la naturaleza y de la materia concéntrada en el espectáculo de este nuestro mundo sensible.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Rector

DOCTOR JULIO M. LAFFITTE

Vice Rector

INGENIERO HÉCTOR CEPPI

Secretario General

RICARDO ENRIQUE LA ROSA

Prosecretario General interino

SEÑOR VICTORIANO LUACES

CONSEJO UNIVERSITARIO

Consejeros

INGENIERO HÉCTOR CEPPI, DOCTOR JUAN F. MUÑOZ DRAKE, DOCTOR EUGENIO MORDEGLIA, INGENIERO ARTURO M. GUZMÁN, INGENIERO CÉSAR PERRI, INGENIERO JOSÉ M. CARTIGLIONE, DOCTOR GUIDO PACELLA, DOCTOR OSVALDO A. ECKELL, DOCTOR JULIO H. LYONNET, DOCTOR HERNÁN GONZÁLEZ, DOCTOR ROBERTO CRESPI GHERZI, INGENIERO MARTÍN SOLARI, DOCTOR ROBERTO H. MARPANY, PROFESOR ARTURO CAMBOURS OCAMPO, DOCTOR EMILIANO J. MAC DONAGH Y CAPITÁN DE FRAGATA (R) GUILLERMO O. WALBRECHER.

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Decano

DOCTOR ROBERTO H. MARFANY

Vicedecano

PROFESOR ARTURO CAMBOURS OCAMPO

Secretario

PROFESOR SECUNDINO NÉSTOR GARCÍA

Prosecretario

MARTÍN F. OJEDA

CONSEJO DIRECTIVO

Consejeros titulares

DOCTOR ROBERTO H. MARFANY, PROFESOR ARTURO CAMBOURS OCAMPO, DOCTOR OCTAVIO N. DERIBI, DOCTOR CARLOS A. DIBANDRO, DOCTOR MIGUEL D. ETCHEBARNE, DOCTOR JUAN J. HERNÁNDEZ ARREGUI, DOCTOR FEDERICO M. IRABOREN, PROFESOR JUAN F. DE LÁZARO, DOCTOR ITALO ARGENTINO LUDER, DOCTOR HÉCTOR LLAMBÍAS, INGENIERO SILVIO MANGARIELLO.

Delegado estudiantil

JORGE HUMBERTO MORENO

INSTITUTO DE LENGUAS CLASICAS

Director

DOCTOR EILHARD SCULEBINGER

Miembros consultivos

DOCTORA ANA MARÍA BACCINI
DOCTOR CARLOS A. DIBANDRO
DOCTOR FRANCISCO FERNÁNDEZ
PROFESOR ELÍAS S. GIMÉNEZ VEGA
PROFESOR LORENZO N. MASCIALINO

Secretario

PROFESOR RÓMULO A. RODRIGUEZ

Auxiliar Principal

PROFESORA NELLY E. MARTELLA

SEDE DEL INSTITUTO:
CALLE 2, Nº 662, LA PLATA, REPÚBLICA ARGENTINA

ESTE LIBRO SE TERMINÓ
DE IMPRIMIR EL DÍA 30
DE DICIEMBRE DEL AÑO
MIL NOVECIENTOS CUA-
RENTA Y NUEVE, EN
LA IMPRENTA LÓPEZ,
PERÚ 666, BUENOS AIRES,
REPÚBLICA ARGENTINA